

CLUB FARO DE VIGO

Martín Pallín: “No podemos cumplir ya con la misión constitucional de juzgar”

“Hay que empezar a considerar si las especulaciones financieras deben ser juzgadas como crímenes contra la Humanidad porque afectan a toda ella”, dice el magistrado

F. FRANCO ■ Vigo

“Hay que empezar a considerar si las especulaciones financieras globales deben ser tratadas como crímenes contra la humanidad porque a toda la humanidad afectan”. Eso afirmó ayer en el Club FARO José Antonio Martín Pallín, magistrado emérito de la Sala Penal del Tribunal Supremo.

Presentado por Julio Picatoste, magistrado de la Audiencia Provincial de Pontevedra, su charla sobre “Los jueces ante la crisis económica” tuvo entre sus ideas centrales otra muy claramente expuesta: “El efecto multiplicador de la crisis ha afectado y va a afectar de tal manera a la carga de los Juzgados que hay que decir a los ciudadanos que los jueces ya no podemos cumplir con la misión constitucional de juzgar en el plazo razonable y mucho menos ejecutar lo juzgado y eso se agravará”.

Martín Pallín, cuyo último libro se titula “Para qué servimos los jueces” (Catarata), dice que “los delincuentes a que ahora nos enfrentamos ya no son aquellos que llamábamos de cuello blanco sino que están instalados en las altas torres de los rascacielos y va a ser difícil, con la actual estructura de nuestro proceso penal, hacer frente de forma rápida, justa y proporcionada al gravísimo perjuicio causado por sus privilegiados y selectos autores”.

“Siempre ha sido un delito –dice– atentar contra el mercado y los consumidores. Cometen delito los que difundiendo noticias falsas y usando de cualquier otro artificio semejante consiguen alterar los precios de las cosas. Las falsedades y fraudes masivos han producido un efecto dominó que se ha llevado a numerosas empresas de sectores estratégicos vitales para el mantenimiento de la economía. Se cuentan por millones los puestos de trabajo perdidos. Se ha perdido bienestar y derechos humanos tan esenciales como el trabajo, la vivienda, la educación, la sanidad, la convivencia familiar... Cuando los derechos se pierden son los políticos los que tienen que poner límites a estos grandes desenfrenos desregulatorios y exigírselo es una tarea también nuestra, de los jueces, porque la Justicia es un sistema para detectar los conflictos de toda índole que está generando de forma acelerada la crisis económica mundial en la que estamos inmersos”.

“Los políticos deben poner límites a estos grandes desenfrenos desregulatorios”



José Antonio Martín Pallín (izqda.) fue presentado por el magistrado Julio Picatoste. // José Lores



Lleno en el auditorio do Areal para asistir a la charla sobre crisis y Justicia. // José Lores

“Mientras existían dos bloques –afirma– el sistema capitalista tenía interés en mostrar sus virtudes pero cuando cae el socialista los grandes gurús que manejan las finanzas dicen que se acaban las reglas. No tienen empacho en encubrir siquiera la palabra desregularización, que fue el camino no hacia la libertad sino al libertinaje de los beneficios y rendimientos del capital... Yo creo

que los banqueros son necesarios pero siempre que jueguen dentro de unas reglas. Y en el ámbito financiero las cosas han tomado tales dimensiones que, bajo la denominación de retribuciones a directivos se encubre un reparto del botín”.
Ahora los bancos son, según el juez, industrias que producen productos financieros para ponerlos a la venta. “Se producen maquinaciones para alterar el precio de las cosas, artificios contables que los fijan especulativamente. Antes a todo esto se le llamaba estafa, falsedad en los documentos mercantiles.

Creo que no es exagerado afirmar que estas especulaciones deben ser tratadas como crímenes contra la humanidad porque a toda ha afectado. Dejemos que el Derecho penal cumpla con su deber de perseguir el delito y condenar a los criminales. Para este fin hay que reforzar el sistema, pedir una concentración de esfuerzos personales y de medios materiales para que la sociedad

“Bajo el nombre de retribuciones a directivos hay un reparto del botín”

contemple cómo tanta brutalidad y desprecio por las reglas de convivencia no queda impune”.
“Todos sabemos –afirma– que no han sido los excesos del Estado de Bienestar los causantes de la crisis sino otros y la misma no parece haber debilitado los esquemas de pensamiento que la han generado, ni se cuestionado sus fundamentos”.

“Los mercados financieros hacen trampas”

¿Qué aspectos ponen de relieve el “enorme problema” a que se está enfrentando la Justicia como consecuencia de la crisis? Martín Pallín habló de situaciones que se han agravado y citó en primer lugar el aumento de morosidad por impagos y de cómo se multiplica el número de reclamaciones “hasta extremos inacabables”.

Las suspensiones de pagos “edulcoradas bajo la denominación de problemas concursales” van a constituir también, según él, una actividad importante de los juzgados de lo mercantil. “Otro agravante –dijo– son los expedientes de regulación de empleo conocidos con unas siglas, ERE, que hemos integrado en nuestro vocabulario como si fuera un fenómeno meteorológico. Un expediente de regulación de empleo no puedes ser solo una transacción entre desiguales... pero en la actualidad se dan cotas de arbitrariedad descorazonadoras. Hay un debilitamiento de la garantía judicial de los derechos laborales”.

Las hipotecas y las obligaciones que genera su impago es para Martín Pallín otra injusticia que merece nuevo tratamiento. Y también se refirió como uno de los efectos de esta crisis sobre los jueces al aumento del número de declaraciones de insolvencia o los mecanismos que se están poniendo en marcha para diluir responsabilidades de los cónyuges en caso de divorcio.

Para Martín Pallín, los mercados financieros no solo no son eficientes sino que hacen trampas que suponen inmensos agujeros negros en la masa económica que tienen que soportar los ciudadanos cuando el Estado acude en su ayuda. “A los gurús financieros, carentes de los más elementales conocimientos de la física, expertos en picardías, trampas y falsedades, les basta con un rumor para el mundo. Los grupos financieros incluso las consideran normales”.